

siempre acompañados de un movimiento fachista de masas, encargado de suministrar los cuerpos de asesinos disciplinados y armados que las clases explotadoras necesitan para aplastar y ahogar en sangre la resistencia de los trabajadores. Éste es el papel de los “camisas negras” en Italia y de los “camisas pardas” en Alemania. En México ha aparecido ya un embrión de este movimiento; los “camisas doradas” del Grupo “Acción Revolucionaria Mexicanista” [sic]. Es preciso darse cuenta del peligro, camaradas. De esa mezcolanza de militares y civiles maderistas, carrancistas, obregonistas, delahuertistas, callistas, etc., saldrán los pistoleros, los forajidos, los criminales que la burguesía y los terratenientes arrojarán sobre nosotros para romper las huelgas, para destruir nuestras organizaciones, para someter [a] las masas trabajadoras a la dictadura sangrienta del régimen burgués-feudal fachistizado. Es preciso aplastar ese movimiento en su cuna, Uds., deben iniciar desde luego la agitación contra él y estar listos a destruirlo, a despedazarlo y pulverizarlo sin misericordia tan pronto como aparezca en Monterrey. (Aplausos. Gritos: “¡Abajo los asesinos ‘camisas doradas’!”).

Ésta es, camaradas, la política del PNR. Éste es el famoso “Plan Sexenal”, que el gobierno y el PNR han querido presentarnos como un programa socialista. A ese Programa nosotros oponemos el programa del Bloque Obrero y Campesino, que en sus reivindicaciones inmediatas coincide con la plataforma de la Confederación Sindical Unitaria y de la Comisión Permanente Pro-Unidad Obrera y Campesina. Es el programa de lucha por aumento efectivo de salarios, contra los monopolios y la vida cara, por ayuda a los desocupados, por una ley del Seguro Social a cuenta del gobierno y los patronos, contra los altos impuestos, por escuelas suficientes y gratuitas, por la tierra para los campesinos e indígenas. Es la lucha contra la fachización del movimiento obrero, por la independencia de los sindicatos, contra el arbitraje obligatorio,